

Andréa Balart-Perrier

Forma fulminante



φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

Andréa Balart-Perrier

Forma fulminante

φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

© Andréa Balart-Perrier, 2025.

© Fée Éditions / Intemperie Ediciones, 2025.

41 Quai Joseph Gillet, 69004, Lyon, France.

Andréa Balart-Perrier (de nacimiento Andrea Francisca Balart Armendariz, Santiago de Chile, 1980) es una escritora y abogada de derechos humanos, francesa, chilena, española. Escribe literatura hace 20 años, y es autora de más de 100 libros, publicados en Fée Éditions / Intemperie Ediciones, entre los que destacan la serie de novelas: Lisa. Cofundadora, directora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal. Activista feminista, participa hace más de cinco años en agrupaciones feministas militantes, y es cofundadora y miembro de Parchadxs / Collectif féministe et antiraciste. Trabajó diez años como abogada, entre ellos cuatro años en la oficina de UNICEF (Naciones Unidas) en Santiago de Chile. Máster por la facultad de filosofía de la Universitat de Barcelona, y completó cuatro años de estudios de doctorado en filosofía y literatura (candidata a doctora) por la misma universidad. Máster por la facultad de filosofía y literatura de la Universidad Adolfo Ibáñez de Chile. Franco-chilena-catalano-vasca, vive en Lyon, Francia, desde hace más de una década (Lyon Ciudad de la Literatura UNESCO).

Imagen original de portada © Andrea Balart. Lago Todos los Santos, Llanquihue, Chile.

eng. Andréa Balart-Perrier (born Andrea Francisca Balart Armendariz, Santiago de Chile, 1980) is a French, Chilean, Spanish writer and human rights lawyer. She has been writing literature for 20 years, and is the author of more than 100 books, published by Fée Éditions / Intemperie Ediciones, including the series of novels: Lisa. Co-founder, director and editor of Simone // Revista / Revue / Journal. Feminist activist, she has been participating for more than five years in militant feminist groups, and is co-founder and member of Parchadxs / Collectif féministe et antiraciste. She worked for ten years as a lawyer, including four years at the UNICEF (United Nations) office in Santiago de Chile. She holds a Master's degree from the Faculty of Philosophy at the University of Barcelona, and completed four years of doctoral studies in philosophy and literature (Ph.D. candidate) at the same university. Master's degree from the Faculty of Philosophy and Literature at the Universidad Adolfo Ibáñez in Chile. French-Chilean-Catalan-Basque, she has been living in Lyon, France, for more than a decade (Lyon UNESCO City of Literature).

Forma fulminante

Para C.

“When had music affected her like this before?”

Doris Lessing

“Pero un juicio estético presupone una distancia contemplativa.”

Byung-Chul Han

“Si un caso ha sido considerado muy largamente, puede suceder, sin que por ello signifique que se haya terminado con las consideraciones, que de pronto, en forma fulminante, de un detalle hasta el momento no tenido en cuenta y que además tampoco será posible ubicar después, surja una solución.”

Franz Kafka

Índice

Prefacio	p. 13
Forma fulminante	p. 15
II	p. 15
III	p. 17
IV	p. 17
V	p. 18
VI	p. 19
VII	p. 20
VIII	p. 20
IX	p. 21
X	p. 21
XI	p. 22
XII	p. 22
XIII	p. 22
XIV	p. 23

Prefacio

Forma fulminante es una novela, es el quinto libro de *Lisa Lyon Barthes y el arte*. El primer libro, del mismo título, trata sobre el arte, el segundo, *Grandiosa mitología*, sobre la amistad, el tercero, *Maquinaria insólita*, sobre la literatura, el cuarto, *Aparato complejo*, sobre el amor, y el quinto, *Forma fulminante*, sobre la magia. Sobre el deseo y las metáforas. Sobre la ausencia de la magia en ocasiones. El primer capítulo trata sobre una mariposa y los duelos, el segundo sobre monstruos de halloween, el tercero sobre cuerpos y expectación, el cuarto sobre música y metamorfosis, el quinto sobre el bosque y amenazas, el sexto sobre lo falso y la muerte, el séptimo sobre la creación del deseo, el octavo sobre la fábrica de las metáforas, el noveno sobre las cataratas de Iguazú, el décimo sobre el miedo, el undécimo sobre el mar Caribe, el duodécimo sobre animales extintos, el decimotercero sobre simios, y el decimocuarto sobre mujeres extintas. Eso a grandes rasgos. La magia claramente no permite las síntesis torpes como la que yo acabo de hacer aquí, pero eso orienta en relación a qué puede uno encontrar en cada capítulo, a lo largo de la historia. Algunas claves, o señales, porque la magia se construye de símbolos convertidos en metáforas. Toda gran historia es sobre otra cosa, como me dijo una vez Aldo Bucchi. Él entendía bien la magia. Esta historia es sobre las metáforas, el deseo y los obstáculos a la magia. Los constantes impedimentos y el propósito infatigable. Lo que me interesa es que vivir sirva para algo, tenga alguna gracia, y no extinguirme. Asimismo, cooperar a que los demás no se extingan tampoco. Reflexionar sobre la literatura, además de escribirla, es mi pasión absoluta.

Gracias.

Andréa Balart-Perrier

Lyon, 06 de octubre de 2025.

Forma fulminante

Qué es la magia. Creo que era lo que sentía en tus brazos. La próxima semana está de cumpleaños Jean el saxofonista. Quien fuera la música de mis días. Los duelos con personas vivas son muy distintos a los duelos con personas muertas. Tal vez se encuentran en la imposibilidad. Creo que siempre estamos olvidando a alguien, de alguna u otra manera. Mientras escribo una mariposa vino a posarse en el alféizar de la ventana, para quedarse ahí. Una mariposa naranja, blanca y negra. Esa debe ser la magia. La belleza que se presenta, una y otra vez. A veces de manera inesperada, a veces sostenida en el tiempo. Se quedó ahí la mariposa, con las alas extendidas. Lo interesante de estar atento a la belleza, es que se presenta. Siempre se presenta. Las alas de esta mariposa son negras, con una línea naranja en cada una, y tres puntos blancos, a continuación de cada línea. Es como que esta mariposa se hubiese tendido al sol de otoño. A sentir los rayos en sus alas coloridas. A descansar. Una mariposa descansando de su breve vida. Existir, aunque breve, cansa. Aquí me quedo, dijo la mariposa. Es divertido querer escribir sobre la magia y que inmediatamente se extienda a descansar una mariposa a tu lado. Parece un cliché, pero la estoy observando, ahí está. A mí la magia no me abandona nunca. Otras cosas y personas, me han abandonado, la magia no. Es como que me siguiera. Que supiera que no puedo vivir sin ella. Sin el resto de las cosas, puedo. Una se va acostumbrando con el tiempo. Así son los duelos, así son las decisiones. La mariposa no se mueve. ¿Vino a morir a mi lado? ¿A decirme algo? ¿A recordarme la magia para que no la olvide? Vivo junto a un bosque, es difícil olvidarla. Un bosque con cuervos y urracas. Con grandes robles y cedros. Sí se mueve la mariposa, ahora se giró y me observa, mueve las alas un poco. Tiene dos antenas extendidas hacia adelante. Qué intenta decirme. Estoy inerte ante la belleza. Ante la magia de las situaciones que me recorren. Las llevo todas en mí y son la explosión constante. De nuevo inmóvil la mariposa. Exactamente al lado y observándome. Las mariposas no siempre son fugaces, ya se ve. Esta es una mariposa que se queda. Debe ser como yo, que permanezco. No olvido a quienes me han amado. A quienes amé. Me intimida la mariposa, quisiera entender sus mensajes cifrados. Partió. Partió volando. Se perdió en el cielo, en el bosque. Tal vez cada paso es un abrazo a la vida, a la forma fulminante de la magia.

II

Dónde está la magia. No sé, pero cuando la veo la puedo reconocer. He pasado mi vida buscándola. Aprendiendo a identificarla. Desarrollándola, convirtiéndola en arte.

Cómo la conocí, estando en la naturaleza, caminando por las calles, conversando con amigos, amando. Ahora puedo generarla. Como crear un Frankenstein. Criaturas con vida propia. Crearse a uno mismo. Convertirse en una especie de gárgola observando la noche. Sintiendo la música y haciendo volar a la forma fulminante. El invierno está inundado de noche. Días cada vez más breves, el frío y el repliegue sobre uno mismo. El invierno es una metáfora de una parte de la belleza que está menos segura de sí misma. Un gólem temeroso y deforme. Con un alma tersa como la nieve recién caída sobre la colina. Explanadas nítidas hacia el infinito. Lagos en las montañas, vegetación incrustada en las rocas. Monstruos pidiendo liberación. Cielo cubierto de nubes. Por momentos no comprendo esta estación. Sus mensajes siempre se me escapan. Su magia me deja perpleja. Me excede. Me guardo en el silencio para que las palabras puedan describirla como se lo merece. Pero nunca estoy a la altura. Todo es un laberinto en que se mezclan cientos de encrucijadas. Imagino quimeras, engendros. No logro sacar cosas en claro. Me visitan todos los entes que he creado. Todos esos cuerpos que alguna vez deseé, y ahora se agolpan en la sangre como si me poseyeran sirenas maléficas. Cantos de los que no puedo desatarme. Medusas me siguen y no puedo observarlas a la cara. Todo es fuego, pero de un infierno maldito. Perros salvajes esperando en la loma. Sed de aventuras que me lleven a poder crearme a mí misma. Que me lleven a fundirme con todo lo que alguna vez me perteneció. Un paseo por la noche para encontrar esos versos. Los de la magia etérea. Lo de la magia pesada como hierro. La magia puesta en el fuego para arder. Convertirla en lámparas de cristal. Vidrios de colores que reflejen lo que está dentro pero que sólo aparece cuando hay el aullido. En los alrededores del pueblo recorrer lo que quedó fuera, lo que no apareció en la foto. Es siempre lo más interesante. Porque la magia es muy poco evidente. Se manifiesta bajo un velo. Una armadura que parece complicada, pero se deshace al evocarla con la fórmula correcta. Yo estoy totalmente inerme ante la belleza. Me desarman los caminos recorridos. Los cuerpos que alguna vez tuve. Las palabras que fueron mías. Los versos que escuché en noches de luna llena, en que me los recitaron susurrando. En el silencio de la noche esos versos. Fueron míos. En este invierno los siento en la piel, y sé que soy una suerte de Frankenstein deseando amar. Pero en la noche sin osar acercarme a ningún acantilado. Porque conozco ese llamado de la luna desapareciendo tras la montaña. Promesas de días por venir que se convierten en gorgonas caníbales. En creaciones infértiles y dudas. La forma fulminante alcanza su cénit en cada momento en que hay la promesa del horizonte. Bosques oscuros y extravíos. La magia tiene una doble cara de lo no revelado. Lo que queda en la sombra es el misterio. La trascendencia y la transgresión necesarias para el arte.

III

La forma de la magia es fulminante. Por eso se reconoce al encontrarla. ¿La he hallado ya? Todos los días me alcanza de alguna manera. En invierno tengo que mirar más de cerca. Pero la descubro. Hoy por ejemplo estoy sentada al sol con un café y todo es magia. Ayer Liam el comediante me contó que está actuando en una obra en un teatro al que siempre voy y yo no tenía idea, esas coincidencias también son magia. Recordemos que llegué a él de manera totalmente azarosa, en una fiesta del catorce de julio del año pasado. Una vez a la semana le respondo y le cuento algún fragmento de mi existencia. Me gusta tener sus noticias. Lo interesante es que vivimos en la misma ciudad, pero nadie ha querido dar el paso de proponer una conversación cara a cara. No tengo nada concreto que proponer así es que voy con cautela, y las novelas son celosas de su espacio. Además hay algo agradable de alargar el misterio. Para que la magia adquiera su forma fulminante. Esto no se consigue así no más. La magia adora el suspenso. La expectación del deseo. El deseo es algo que se crea. Igual que Frankenstein. Es algo por imaginar. Es necesario crearlo para uno mismo y para los demás. Para que todo sea magia. Además no estoy dispuesta a adicionales aventuras más cercanas a halloween que al amor. La mansión siniestra la dejé con la puerta cerrada esta vez. No entré. De hecho cerré todas las entradas. Porque el deseo se había completamente desvanecido. Fue lo que sucedió con Joseph el alpinista, Judas el músico, Jeff el botánico, Pascal el dramaturgo. Dejé a todos los Frankenstein en la casa embrujada y puse el pestillo. Porque el deseo, evaporado. Hay aventuras no dignas específicamente de ese nombre. Más bien sería algo como experiencias de la dimensión desconocida. La magia irreconocible. Digámoslo así: experiencias de la magia desconocida. La expectación, inexistente. Voy imaginando el deseo, recordando estos experimentos para no repetirlos. Por mientras trazo la forma fulminante de la magia, para descubrirla cuando se me presente.

IV

Un día uno se da cuenta que los monstruos de halloween son metáforas de cosas y de personas. De estados mentales. Entonces todo toma su verdadera dimensión. La de la claridad diáfana, que no ocurre todos los días. El invierno y sus componentes son una metáfora que va de la mano con esos monstruos. Hay dentro de todos nosotros algo monstruoso como estar infinitamente perdido. Porque desear es siempre estar perdido. Buscar una magia posible, mientras la forma nos fulmina. Es el deseo el que activa a las criaturas mitológicas. El que pone en marcha el impulso de la pasión creativa. Si no fuera por la magia no haríamos absolutamente nada. Engullidos por las bestias. Aplastados

por la alineación de los planetas equivocados. A mí el deseo me intriga totalmente. Su puesta en marcha. Sus mecanismos. Lanzo nubes creadas con la máquina diseñada para tal efecto. Hacen figuras en el cielo que se transforman en especímenes amorfos de fuego. Escribir debiese ser exactamente como redactar música. Los cuerpos como pentagramas. Para recibir los acordes dulces. Las palabras voraces. Las frases de hierro que se vuelvan espuma al pronunciarlas. Pompas de jabón que se eleven al firmamento. Globos aerostáticos suspendidos en la estratósfera. Cada nota es una palabra, muchas palabras, una vida. Cada acorde una historia. Cada compás un llamado. Sólo me interesa captar lo que no veo a simple vista. Las formas del deseo. Cómo se instalan en la emoción. Cómo nos mantienen suspendidos en los aeroplanos de exaltación. Cómo se generan y hasta dónde pueden llegar. Deseo como una ocupación que me moviliza. Acerco la energía hacia mi fibra más íntima. Quiero llegar al núcleo del anhelo. Imitar sus movimientos para comprender. Desear es fulminar la forma para sentir su metamorfosis hacia la intuición de la música. La metáfora adecuada es la que despierta cada instinto. Todos los sentidos y la magia.

V

La literatura colinda con la música. Sus formas están muy cerca. Su necesidad de llegar al núcleo de la emoción. Llevar la música en el cuerpo es poder redactar las frases que dancen. Las lenguas son también música, sonidos, melodías. Por eso atesoro cada nueva palabra que llega a mis manos. Porque entonces crecen las metáforas. Se sitúan, se enraízan, porque cada lengua tiene su imaginario y sus límites. Por lo tanto sus elevaciones y sus precipicios. Por eso toco el piano y aprendo alemán, porque todo es literatura. No se puede escribir sin ritmo y sin significados. No se puede escribir sin imágenes y figuras. Mi cuerpo es una colección de metáforas infinitas. Mi cerebro una biblioteca gigantesca de sonidos, sensaciones, alegorías y símbolos. Tengo todas las palabras del mundo a mi disposición, para imaginar el futuro. Para diseccionar el presente. Lo que me fascina es la musicalidad de las formas y las oraciones. Por eso sé que la inteligencia de artificio es lo más lejano a la magia. Que las traducciones son delicadas y misteriosas. Pero hay que intentarlas para llegar más allá. Para hacer parte a toda la humanidad de la belleza existente. El conocimiento debe ser libre. La literatura tiene que estar al alcance de cada ser vivo. La música está en todos lados y tiene que invadirnos. Lo que me extirpa del cielo nublado es el arte que no se queda en la superficie. El arte que entra. Que recorre la casa embrujada para alcanzar las señales. El arte de historias infinitas sin contenido me rebela. Las imágenes sin texto ninguno ni sentido palpable me desmoralizan. Las series eternas que quieren mantenernos en línea

intensificando el sensacionalismo me reenvían a un estado de desamparo. Luego todo es indignación. El robo de lo exótico, la desfiguración y su destrucción de lo esencial. Julia Chuñil es una militante por los derechos humanos y el medioambiente. Fue asesinada el año pasado. Por su lucha, por su resistencia. Son tiempos muy oscuros, como siempre, para quienes insisten en la magia. Los estados inactivos, cómplices. Asimismo autores y encubridores. Cómo insistir en la magia cuando la vida se ve amenazada. Esta semana surgió el tema de firmar con nuestro colectivo feminista un documento para la presentación en un juicio. Pero muchas de las personas que lo componen no tienen ciudadanía de este país. Entonces la amenaza. Los estados se arrogan el derecho de modificar vidas arbitrariamente. Criminalmente. Nuestras vidas y nuestros cuerpos corren constante peligro. Lo que no saben es que la solidaridad es un quinto poder. Una de las formas fulminantes. Algo que colinda con la magia. Que saca de ahí su fuerza. Que sabe hacer uso de las metáforas y las amenazas recibidas. El deseo de un mundo muy distinto al que prefiguran en muchas ocasiones quienes nos gobiernan. En ocasiones los elegimos, en otras se imponen. No hay atisbo de música posible en el asesinato de la magia. Justicia para Julia Chuñil y libertad para todos los pueblos colonizados.

VI

Qué hay después del silencio. Hay la música y la fuerza. El caminar al ritmo de los latidos del bosque. Hubo una maratón hoy en Lyon, estuve horas de mi mañana sentada en el balcón observando las cientos y cientos de personas que corrían pasar por mi calle desde mi balcón. El sol que salía y se escondía entre las nubes. Por alguna razón el evento me llenó de emoción. Todas estas personas corriendo al compás. Vestidos de colores con un mismo objetivo. Llegar a la meta en el menor tiempo posible, o no, o tal vez sólo correr, para algunos. Correr acompañados, al mismo paso, con determinación. Me sorprendí de pronto con lágrimas en mi terraza siendo parte de alguna manera de esta procesión de personas avanzando juntas. Me pareció una actividad necesaria para estos tiempos. Correr todos al mismo paso, o no, todos hacia la misma meta. Había algo solidario en esta estampida de personas avanzando a un ritmo imaginario, y sentí realmente que la suma de las partes era mucho mayor a cada individuo solo en su carrera. Lo que no me pasó para nada por ejemplo con el último comportamiento de halloween de Judas el músico. Sí, hay más. La semana anterior, le escribió a una amiga para decirle que fueran a tomar una copa, a espaldas de todo el mundo, a lo que ella le contestó, por supuesto, si había algo que no andaba en su cabeza. Es lo que sucede al parecer. Sobre todo en su ética, la que es desconocida. Recordemos que este ser humano se escuda en sus circunstancias para hacer todo tipo de acciones nocivas, manipulando y sin

considerar a nadie. Miente sin detenerse. Se miente a él mismo, a los demás, a quien llama su pareja, a todo quien se cruce, en definitiva, no hay excepciones. Lo peor debe ser que es un fraude total. Todo es falso. Nada de lo que enarbola es cierto. Ni siquiera es capaz de redactar una investigación, lo que quiso llevar a cabo, pero es un fiasco, como todo lo que emprende. Sí, porque Judas el músico tiene un cerebro en el cual todo se volvió borroso. No hay límites, no hay reglas, y no sólo eso, para él los hombres y los europeos son superiores a todo. Ya sabemos cómo se llama a eso. Anotémoslo por si acaso, es de un machismo que sorprende, conservador como él mismo, y racista, además, como si fuera poco. Lo que quisiera es que nadie tuviese que encontrárselo, porque la experiencia es lo más nociva que hay. Lo que me alegra es que me libré de sus conductas de mierda, en lo general y en lo particular. Espero no tener que verlo nunca más en mi vida, y eso que yo jamás elimino de mi existencia de cuajo a nadie, solamente en casos excepcionales en que lo nefasto gana por sobre cualquier otra cosa, como en el caso de Judas el músico y Arsène el guitarrista. Dos personas que se parecen mucho, no sólo por sus inclinaciones musicales, sino también por sus conductas perniciosas y dañinas. La interacción con cualquiera de ellos dos es el opuesto absoluto de la magia. Es la erosión maligna de la magia. Creo que en ningún caso entienden bien de qué se trata el amor. Creo que todas las personas con las que van encontrándose se van enfermando de esas interacciones perjudiciales. Es grave. Atención si se te cruza uno, el resultado puede ser la muerte.

VII

Deseo es lo que siento en las noches de luna llena cuando me recuesto en mi cama y pienso en el futuro. Pienso en cuerpos que quisiera tener a mi lado, o no. Pienso en la voz de esas personas y en el eco que producen en mi cuerpo. La magia la he ido construyendo y la tengo a mi lado, en el presente. Pienso sobre todo en metáforas. En un presente edificado de metáforas. En formas que fulminen. Camino por el borde del río y disfruto el nacimiento de los símbolos. Desear es en el presente. Lo extiende y se hace grande. Escribir es desear que las cosas ocurran. Acercarlas al cuerpo. Llevarlas a la cama y tenderlas a un lado. Observarlas. Es crear el acontecimiento. Porque tantas veces la ficción y la realidad se confunden. Otras veces se separan. Lo que yo deseo son cuerpos que canten conmigo al unísono. Que caminen por el borde del río identificando lo importante a mi mismo paso.

VIII

La fábrica de las metáforas es lo que está más cerca de mi alma. Lo que llevo en el cuerpo. El contenido de mi mente. Ariel el dibujante me manda una foto de su cuerpo desde un hotel. Su cuerpo que tan bien conozco y me fascina. Un hotel que está a cientos de kilómetros de mi casa por lo que todo lo que sigue queda guardado en la imaginación. La fábrica de la imaginación es lo que está más cerca de mi alma. Las fantasías del deseo las llevo en el cuerpo. Tengo una relación con Ariel el dibujante que es igual a una metáfora de la vida: algo sin pies ni cabeza. Como estar cabeza abajo y los pies para arriba. Somos sobre todo muy amigos, pero siempre está el deseo en la mitad. Hace años que no me planteo con él ningún otro tipo de formato posible, ninguna forma fulminante. Tal vez porque todo lo que tiene que ver con él es siempre algo sin pies ni cabeza. Ya no intento entender nada, tengo otras cosas que hacer.

IX

Pensemos en la música. En la música de cada día. Esa es la magia. La mía consiste en pensar metáforas, o sentir las metáforas. No es posible anticiparlas tanto. Llegan cuando es el momento. La fábrica que despliego para tal efecto consiste en amar la existencia. En querer llegar siempre más allá de mis posibilidades. En identificar los límites y en las maneras de fulminarlos. Tengo un cerebro como las cataratas de Iguazú. Masas de agua que caen con fuerza sobre el precipicio. Agua que te llega encima luego del brío de la caída y el rebotar contra las piedras. Pájaros exóticos de miles de colores volando sobre esa columna descomunal de agua que no deja de rodar. Coatíes y monos caí escondiéndose en la selva. Cientos de insectos merodeando el lugar. Ocelotes, tortugas y yacarés conviviendo. Con mediana paz, depende del momento. Estuve una vez en ese lugar, con mi familia y Henri el tenista, meses antes de separarnos, recuerdo el vigor de esa cascada eterna.

X

En esa oportunidad lloré mucho. No había magia ninguna en mi vida en ese momento. O muy poca. Recuerdo haberme lavado las manos en la habitación del hotel, y a continuación secar toda el agua que había quedado alrededor. Por qué estoy haciendo esto, me dije. ¿Tengo miedo que Henri el tenista vaya a enojarse porque dejé todo mojado? ¿Quiero evitar una pelea idiota más? ¿Otro comentario desafortunado más? ¿En qué me convertí?, me pregunté a mí misma. Yo que vivo de metáforas y fortaleza. Todo se me ha venido encima. Estoy haciendo cosas muy raras, me dije, por qué estoy secando con esmero el agua alrededor de este lavamanos. Algo sin importancia y que en

otras circunstancias no habría llevado a cabo. Concluí que tenía miedo, y que mi existencia se había convertido en una serie de conductas que no tenían que ver conmigo. Lloré mucho con mi madre y mi abuela, les dije que no quería esta vida para mí. Que sentía una soledad infinita y quería en cambio encontrar las cascadas y los pájaros de colores.

XI

Luego estuve con Henri el tenista en Santo Domingo en la República Dominicana, y en unas playas que me quitaron el habla. Nunca había visto algo tan hermoso. Era mucho más bonito que las fotos. El mar Caribe para mí es la perfección absoluta. Lo que hacía gran contraste con mi estado mental en ese momento, que era de una muerte interior total. Conversamos largamente varios días con Henri el tenista para intentar arreglar las cosas. Mi existencia estaba exenta de metáforas mágicas. Más bien lo que había era una larga lista de reglas absurdas que Henri el tenista me había tirado encima desconozco la razón. Creo que era lo más aburrido que he vivido, y era espeluznante. Daba miedo. La muerte interior da miedo. Pero yo ni en las situaciones más extremas he perdido el germen de las cascadas explosivas. Sólo necesitaba recuperarlas. Miraba ese mar turquesa con arena blanca, palmeras, el oasis completo. O comienzo pronto con este tipo de metáforas y no otro, o voy a extinguirme. Como un pájaro dodo, o un dinosaurio.

XII

O como un pez de mano liso, o un delfín del río Yangtze, o un rinoceronte blanco del norte, o un guacamayo de Spix, o un lobo de Tasmania, o una paloma pasajera, o un íbice de los Pirineos, o un leopardo de Zanzíbar, o una gran mariposa blanca de Madeira, o una cotorra de Carolina, o un lobo de las Malvinas, o un tigre de Sumatra, o una boa excavadora de la Isla Redonda, o una tortuga gigante de Pinta. Aquí yace Lisa la escritora, causa de la extinción: se le impusieron reglas. Su literatura fue considerada artículo y artículo accesorio. Pero era un artículo de primera necesidad, como la poesía de Nicanor Parra. Aquí no había poesía, sino un animal a punto de extinguirse. Tomé entonces mis bártulos, y en realidad no me fui a ningún lado porque la casa era mía. Más bien invité a Henri el tenista a continuar su existencia en otra casa. Antes de la extinción, porque tenía mejores planes para mi futuro.

XIII

Tenemos claro entonces en qué consiste la magia: en ninguna de esas extinciones. En evitar las extinciones. En ser animales con respeto por los otros animales. La única diferencia entre los simios y nosotros es que podemos caminar largas distancias a pie, según leía ayer. No, el ser humano no desciende del mono, por la sencilla razón de que él mismo es uno, afirma Evelyne Heyer. Yo estoy encantada con esta información, siempre quise ser un simio. De hecho siempre me he sentido un simio. Un mono amigable que hace arte, e intenta hacer algo por este mundo de extinciones. Las mujeres se extinguen seguido, a manos de simios violentos. Pero no podemos vivir sin poesía, como afirmaba Nicanor Parra. Sin justicia tampoco. Magia y justicia: imprescindible. Artículos de primera necesidad, igual que la poesía. Pero ojo a lo que es en realidad poesía. Hay muchos malentendidos al respecto. La poesía es escasa y tantas veces el gato por liebre. Yo soy un simio atento a este tipo de sutilezas. No quiero extinguirme.

XIV

La magia entonces es la no extinción. Es la forma que fulmina la extinción. La lápida, aquí yace Lisa la escritora, extinguida, no me acomodaba para nada. Nunca me ha quedado bien. Como un traje no hecho a mi medida. Pero tampoco estaba hecho el traje a la medida para Julia Chuñil Catricura, ni Hélène Legotien Rytmann, estrangulada por Louis Althusser, ni Géraldine, Sonia, Elena, Salma, Christelle, Agnès, Solange, Cécile, Céline, Sylvie, Melody, o cualquiera de las 118 mujeres asesinadas en Francia en lo que va de este año, por hombres, a golpes, degolladas, estranguladas, cuchillazos, balas, patadas, y otros, como fueron los veinte golpes en la cabeza contra un radiador que le dio Bertrand Cantat a Marie Trintignant que le causaron la muerte, y no sabemos cuántos golpes a Krisztina Rády, además del terror psicológico, que la impulsaron a suicidarse. Nos extinguen, es un hecho, a todos los animales. Uno de los documentos de las atenciones de urgencia a Krisztina Rády indicaba que una violenta disputa con su compañero, la llevaba a ese hospital ingresada con desprendimiento del cuero cabelludo, moretones y hematomas, lo que “significa muy probablemente que Krisztina Rády fue agarrada con mucha violencia por el pelo o arrastrada por el pelo”, según indica un enfermero. Nos siguen extinguiendo, y la justicia, dónde. No quiero ser estrangulada. Prefiero las metáforas. Una lápida, más adelante, que consigne: Lisa la escritora, se dedicó sin violencia a las metáforas. Dio su vida por la magia. Por entender el deseo y sus beneficios. Redactó manuales de pócimas para dar con las metáforas correctas. No tenemos idea si nada de lo que hizo dio resultado. Pero le puso empeño, y el humor no le faltó, a pesar de todo. Tenía amigos, amor, café, un río, viajes y sueños. Suena un poco cliché, pero dijimos que lo de la mariposa era cierto. Los sueños también son ciertos. El

nobel o nada, ya está consignado en uno de los libros, no sé exactamente en cuál, ya me pierdo, son muchos, y no puedo dejar de redactarlos. La búsqueda de la magia es de vida o muerte. Quiero crearla. Lo intento. La única metáfora que sirve es la magia. El deseo de la magia, la forma fulminante que modifica. Me afano en descubrir en este presente la magia. Aspiro a la literatura como forma absoluta. Procurar reunidos el nacimiento del amor.

Obras literarias de la autora

Los libros de poesía:

Hadas y realidades, 2007.

En el bosque y todos sus rincones, 2008.

Duende, 2008.

Femme/ Homme, 2009.

Textos para la iluminación, 2010.

La novela Antonia Serrat y el caos, compuesta por los libros:

Cambia el sentir un amante, 2011.

Antonia Serrat y el caos, 2012.

Menos locura y más romanticismo, 2013.

La serie de prosa y poesía Almendra, compuesta por los libros:

Al fin solos (Almendra en Barcelona, Amande à Lyon), 2014.

Du und ich. Almendra, la passion et le désespoir, 2015.

The Sun machine is coming down, and Almendra Flaubert and I are going to have a party, 2016.

La serie de prosa y poesía Mia Bélane a la intemperie, compuesta por los libros:

Mia Bélane a la intemperie, 2017.

Héloïse Balart-Perrier y el comienzo, 2018.

Océane R hacia lo humano ilimitado, 2019.

Ô ma Lisa la fête continue y podemos maravillarnos, 2020.

La novela Afuera, compuesta por los libros:

Afuera (o sin barandilla), 2016.

Un poco más afuera (o a la intemperie), 2017.

Definitivamente afuera (o en la mira), 2019.

Los libros de prosa y poesía:

El amor perfecto / L'amour parfait, 2019.

Amour chien pour les grands voyageurs de l'amour !, 2018.

La serie de prosa y poesía Relatos de bastardos, compuesta por los libros:

Relatos de bastardos y otros textos, 2020.

Relatos de bastardos II y otros textos, 2020.

La serie de prosa y poesía Cassandre, compuesta por los libros:

Cassandre de B. en résistance à Lyon, 2021.

Cassandre de B. et l'amour, la mort, le cataclysme, 2022.

Cassandre de B. y la posibilidad del amor, 2023.

Cassandre, 2023.

Los libros de prosa:

Love, 2023.

Serpaize, 2025, edición bilingüe.

La serie de prosa Caos, compuesta por los libros:

Caos, 2023.

Caos II, 2023.

Caos III, 2023.

Caos IV, 2023.

Caos V, 2023.

Caos VI, 2023.

Caos VII, 2023.

Caos VIII, 2023.

Caos IX, 2023.

Caos X, 2023.

La novela Lisa, compuesta por los libros:

Lisa, 2023.

Lisa II, 2023.

Lisa III, 2023.

Clarisse, 2023.

Clarisse II, 2023.

Clarisse III, 2023.

Jade, 2023.

Jade II, 2023.

Jade III, 2023.

Gabrielle, 2023.

Gabrielle II, 2023.

Gabrielle III, 2023.

Louise, 2023.

Louise II, 2023.

Louise III, 2023.

La serie de prosa Île Noire, compuesta por los libros:

Jazz, 2024.

Île Noire, 2024.

La serie de prosa Agustina, compuesta por los libros:

Agustina, 2024.

Margarita, 2024.

La serie de prosa Creatividad, compuesta por los libros:

Desarmar, 2024.
Creatividad, 2024.
Poesía, 2024.
Rock, 2024.
Euforia, 2024.
Éxtasis, 2024.

Los libros de prosa:

Aldo, 2024.
Hugo, 2024.
Chile, 2024.
Chile (writings and pictures), trilingual edition, 2024.

La novela Lisa en la mira, compuesta por los libros:

Lisa en la mira, 2024.
Eva, 2024.
Simone Lucie, 2024

La serie de prosa Uranie, compuesta por los libros:

Uranie, edición bilingüe, 2024.
Revolución 9, edición bilingüe, 2024.
Diotime, edición bilingüe, 2024.
Lo democrático-romántico, edición bilingüe, 2024.
Desire, edición bilingüe, 2024.
Alchimie, edición bilingüe, 2024.
Armendariz, edición bilingüe, 2024.

La novela-guion-poema:

La bibliothèque nomade, 2024.
La biblioteca nómada, 2024

La novela Lisa en la Rue des Fantasques, compuesta por los libros:

Camille, 2024.
Romane, 2024.
Lisa en la Rue des Fantasques, 2024.

La serie de prosa Literatura, compuesta por los libros:

Jean, 2025.
Doris May, 2025.
Literatura, 2025.
Activismo, 2025.
Escritora, 2025.
The Book Machine, 2025.

La novela Lisa y la intemperie feminista, compuesta por los libros:

Lisa y la intemperie feminista, 2025.

Virginie, 2025.

Doris, 2025.

Ani, 2025.

Héloïse, 2025.

Juliette, 2025.

Hanna, 2025.

Bell Gloria, 2025.

Nora, 2025.

Violette, 2025.

May, 2025.

Jane, 2025.

Los libros de prosa:

Andrea Armendariz, 2025.

Bruno, 2025.

La novela Lisa Barthes y la ficción, compuesta por los libros:

Lisa Barthes y la ficción, 2025.

Cosmos, 2025.

Parnaso, 2025.

Teatro, 2025.

Mito, 2025.

Ópera, 2025.

Fantasía, 2025.

Misterio, 2025.

Viaje, 2025.

La novela Lisa Lyon Barthes y el arte, compuesta por los libros:

Lisa Lyon Barthes y el arte, 2025.

Grandiosa mitología, 2025.

Maquinaria insólita, 2025.

Aparato complejo, 2025.

Forma fulminante, 2025.

Lyon, octubre de 2025.

φ
Fée Éditions
Intemperie Ediciones
Lyon